

Otra valiosa y bellísima muestra de la orfebrería burgalesa



A mediodía del lunes 11, del pasado mayo, bajo la presidencia de nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, Dr. D. Segundo García de Sierra y Méndez, y con la asistencia de las más destacadas autoridades burgalesas, quedó inaugurada oficialmente, en el recinto de la Sacristía Mayor del Santo Templo Catedral, la exposición pública de la magnífica Custodia procesional, con andas y trono, que con destino a la grandiosa Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos, ha sido construída en nuestra capital, por Maese Calvo (huelgan los adjetivos) y sus dos hijos y dignos sucesores en el difícil arte de cincelar metales, Saturnino y Rafael.

La nueva obra de arte está construída en bronce repujado y cincelado, dorada en tono viejo, lleva marfiles y colores cocidos y todo ello patinado; su estilo es románico elevado y modernizado.

También lleva rocas en distintos colores, todo ello construído en el taller de Maese Calvo. La altura total es de dos metros veinticinco centímetros. El zócalo, en sus cuatro caras, lleva arquerías en forma de claustro, y en cuyos vanos, en su día, se colocarán imágenes de marfil. La altura es de treinta centímetros y la anchura en cuadro es de un metro.

El cuerpo del baldaquino o trono tiene una altura de un metro noventa y cinco centímetros y un ancho de ochenta, y la planta es en forma de cruz cerrada, en cuyos ángulos lleva cuatro cuerpos sostenidos por cuatro columnas cada uno. En el zócalo de este cuerpo, y cincelados, lleva cuatro motivos eucarísticos, por el siguiente orden: Frente, «Vere panis Fillorum», «In figuris Praesignatum cum Isaac Inmolatur», «Agnus Paschae Deputatur» y «Ecce Panis Angelorum»; todo ello encuadrado entre pilastras. En los cuatro cuerpos angulares lleva las imágenes repujadas de San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio, San Gregorio, San Basilio, San Atanasio, San Gregorio Niceaceno y San Juan Crisóstomo. Estos

cuerpos son rematados por cúpulas y sobre ellas, y en marfil tallado, las imágenes de San Gregorio Magno, San Anselmo, San Ildefonso de Toledo y San Leandro de Sevilla; en su parte baja y entre las columnas van las imágenes, también en marfil, de Santa Gertrudis, Santa Escolástica, Santa Florentina y Santa Columba; todos estos Santos fueron benedictinos.

El cuerpo central, sostenido por ocho columnas, que sostienen, a su vez, el arco correspondiente, galería con arcadas y frontispicios, están rematados por las Virtudes Teologales y Santísima Trinidad.

Para cerrar este cuerpo lleva otra arquería octogonal que sostiene la cúpula y aristas con piedras; este cuerpo lleva piedras de distintos colores y los plintos y basamentos cincelados y bases en marfil, así como los capiteles.

La cúpula se remata por un doselete circular con bovedilla y cruz de remate; dentro, en marfil, la imagen del Buen Pastor.

La Custodia con el viril es de sesenta y cinco centímetros de altura, y toda ella es de plata dorada y cincelada, lleva pedrería y motivos eucarísticos; es una base cónica de donde salen el eje y el nudo, donde, a su vez, descansa la plataforma, de donde salen cuatro columnas con basas y capiteles de marfil, con cubierta en cuatro arcos y bóveda con cruz.

La obra lleva una placa que dice:

«GOD ALONE - KNOWS PRAYS YON. Por encargo del Reverendo Fray Justo Pérez de Urbel, Abad de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, hicieron estas Andas, Trono y Custodia, los orfebres burgaleses Maese Calvo y sus hijos Saturnino y Rafael, el año 1964, en Burgos. Que Dios tenga piedad de sus almas».

Reciban Maese Calvo y sus hijos un cordial parabién, en buena lid ganado, por esta nueva y bien calificada muestra de su valor artístico.